



CELEBRA EL DÍA DE LA TIERRA

22 de abril – el viernes de la octava de Pascua

¡El Salvador Resucitado ha redimido al mundo!
“¡Alégrese el cielo y exulte la tierra!” (Sal 96:11)

Como hijas e hijos de la luz, unámonos en un solo cuerpo este viernes para restaurar la creación de Dios con un plan para el Día de la Tierra

ÚNETE A UNA RED

- [La Red Legislativa de California](#)
- [Catholic Climate Covenant](#)
- [Movimiento Laudato Si'](#)

FORMA UN COMITÉ PARROQUIAL PARA CUIDAR NUESTRA CASA COMÚN

- Estudia [Laudato Si'](#) y [Dios llama a todos a cuidar nuestra casa común](#)
- Toma un seminario pastoral sobre el [equilibrio ecológico y la justicia social](#)
- Identifica los retos ecológicos a nivel local
- Desarrolla un plan de acción mediante la [Plataforma de Acción Laudato Si'](#)



REDUCE, REUTILIZA, RECICLA

- [Ahorra agua](#) y conserva energía
- Come alimentos locales y sostenibles
- [Elimina o reutiliza los plásticos](#)

REDUCE LA HUELLA DE CARBONO DE TU FAMILIA

- Aprovecha más el [transporte público](#) o un vehículo eléctrico
- Regístrate para el servicio de energía renovable en su compañía eléctrica
- Instala en la casa un sistema de energía renovable o aparatos de mayor eficiencia
- Planta un árbol

“Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta.”

Papa Francisco, *Laudato Si'*, n. 14



ORACIÓN CRISTIANA CON LA CREACIÓN

Te alabamos, Padre, con todas tus criaturas, que salieron de tu mano poderosa.
Son tuyas, y están llenas de tu presencia y de tu ternura.
Alabado seas.

Hijo de Dios, Jesús,
por ti fueron creadas todas las cosas.
Te formaste en el seno materno de María, te hiciste parte de esta tierra,
y miraste este mundo con ojos humanos.
Hoy estás vivo en cada criatura con tu gloria de resucitado.
Alabado seas.

Espíritu Santo, que con tu luz
orientas este mundo hacia el amor del Padre
y acompañas el gemido de la creación,
tú vives también en nuestros corazones para impulsarnos al bien.
Alabado seas.

Señor Uno y Trino,
comunidad preciosa de amor infinito, enséñanos a contemplarte
en la belleza del universo, donde todo nos habla de ti.
Despierta nuestra alabanza y nuestra gratitud
por cada ser que has creado.
Danos la gracia de sentirnos íntimamente unidos con todo lo que existe.

Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra,
porque ninguno de ellos está olvidado ante ti.
Ilumina a los dueños del poder y del dinero
para que se guarden del pecado de la indiferencia,
amen el bien común, promuevan a los débiles,
y cuiden este mundo que habitamos.
Los pobres y la tierra están clamando:
Señor, tómanos a nosotros con tu poder y tu luz, para proteger toda vida,
para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino
de justicia, de paz, de amor y de hermosura.
Alabado seas.
Amén.

– Papa Francisco, Laudato Si', n. 246

